



**consagración episcopal  
de Mons. Fernando Daniel Rodríguez  
Homilía de Mons. Jorge Lugones sj**

Iglesia catedral de Lomas de Zamora, 21 de diciembre de 2024

Querida comunidad diocesana lomense, hermanas y hermanos de diócesis vecinas que hoy están presentes, sean muy bienvenidos a esta celebración.

El Evangelio de la **visitación** nos presenta a María como la discípula en misión, peregrina de la vida. No instalada, no acomodada en un lugar, disponible para servir, aunque sea sudando distancias.

¡Gracias Fernando por tu disponibilidad!, Esta diócesis te da la bienvenida y te recibe con gran alegría. Gracias por dejarte sorprender por Dios como Isabel en el evangelio, no dudes que en tu pastoreo se cumplirá lo que te tiene encomendado el Señor, porque ante la noticia inesperada, surge la pregunta: *¿Quién soy yo para...?* Las palabras de Isabel nos hacen descubrir su profunda actitud de humildad, de serena entrega, de sentirse elegida y agraciada por recibir al deseado de las naciones que viene cobijado por su Madre. No dejes de sorprenderte por la bondad del Señor.

Esta es la actitud agradecida de todo cristiano elegido para una misión, se siente pequeño, indigno, incapacitado por la tremenda responsabilidad de la misión, pero como Isabel confiado en que es el Señor quien lo ha querido. Nos abrimos a la gratuidad de la gracia, y dejamos que el Señor obre en nuestra pobre humanidad.

Este no es un rasgo menor del Evangelio, pues a Isabel la impulsa a la palabra el Espíritu Santo, ***llena del Espíritu Santo exclamó: Bendita tu eres y bendito el fruto de tu vientre.*** Si estamos abiertos al Espíritu, El es quien puede hacer nuevas todas las cosas e incluso las imposibles como en el caso de Isabel.

El Evangelio pondera la prontitud de la Virgen para el servicio. María es salidora, la historia nos la presenta en nuestras pampas andando nomás...María nos da el ejemplo de salir, como dice Francisco es: ***Señora de la prontitud***, la que sale sin demora para auxiliar a su pueblo.

Es así, María sigue saliendo al encuentro y esto nos anima a la **"cultura del encuentro"**; es ese reconocerse en el rostro del otro, esa proximidad del día a día, con sus miserias y sus heroísmos cotidianos, lo que permite ejercer el mandato del amor, no a partir de ideas o conceptos sino a partir del encuentro genuino entre personas, porque ni los conceptos ni las ideas se aman; **se aman las personas.**

Este evangelio de la visitación nos describe el encuentro que nos abre a esa postal tan cercana y consoladora del afecto y el interés por el otro. Contemplamos a María con su preocupación hacia los necesitados, atenta, solidaria, servidora, y también a Isabel hospitalaria, generosa y dispuesta a recibir ayuda. Las palabras de ambas son un canto a la vida y a la gratitud con Dios que las ha mirado con ternura y les ha dado la misión de ser constructoras del encuentro. Hoy, como argentinos, debemos ocuparnos como misión de animarnos al encuentro.

Al describir el oficio del obispo el Papa Francisco expresa: *El obispo es aquel que vela, custodia la esperanza velando por su pueblo. Una actitud espiritual es la que pone el acento en supervisar el rebaño con una mirada de conjunto. Es el obispo que está atento, a cuidar de todo aquello que pueda mantener la cohesión del rebaño*<sup>1</sup>.

Fernando, como María, te tocará salir al encuentro de las realidades que nos rodean, que piden la presencia cercana y cuidadora del pastor. Como María, la invitación al servicio te llevará no a tus queridas montañas, sino a nuestras periferias, barrios y a todos los que necesitan de la presencia y el cuidado del pastor. Es verdad que la diócesis es populosa, pero también es verdad que lo haremos juntos.

*Nosotros, los obispos presentes, representando la colegialidad, por la imposición de las manos, te agregaremos a nuestro orden episcopal. Ustedes, querido pueblo de Dios: Hónrenlo como ministro de Cristo y dispensador de los misterios de Dios. A él se le confía dar testimonio de la verdad del Evangelio y el ministerio de la vida del Espíritu y la santidad.*

En la plegaria de ordenación pediremos: **Infunda el Señor el Espíritu de gobierno que diste a tu amado Hijo Jesucristo, y Él a su vez comunicó a los santos apóstoles.**

---

<sup>1</sup> J.M. Bergoglio, "Sorvegliare la coesione del gregge". Intervención en el Sínodo de los obispos. L'Osservatore Romano 4-10-2001. (10)

En este tiempo estamos viviendo la misión con la imagen de María, Madre y Reina de la Paz, a lo largo y ancho de la diócesis. A ella le pedimos que nos haga testigos de la alegría, de esa alegría sencilla de los que caminan el barrio y se sientan a perder el tiempo con el anciano, el débil, el sufriente, la alegría de los que se convierten en **ministros de la escucha** del adolescente crispado y del joven solo, de la mujer golpeada o abandonada y del que no cuenta para nuestra eficiente sociedad indiferente. Que ante lo urgente de la caridad nos parezca pobre nuestra generosidad y lenta nuestra acción con los caídos del camino, nómades también como la Madre peregrina.

Fernando, ante esta imagen histórica de **María Reina de la Paz**, que propició el encuentro entre los argentinos en momentos difíciles de la patria, pedimos que hoy te reciba con esa mirada que cuida y anima, consuela y fortalece... deseamos que proteja tu oficio de pastor y como ella puedas servir con paciencia y diligencia al santo pueblo de Dios.

+ Mons. Jorge Lugones sj  
Obispo de la Diócesis de Lomas de Zamora